

GEDEON es el periódico de menos circulación de España

GEDEON

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS MIERCOLES

15 céntimos número

ADMINISTRACION

Echegaray, 25, segundo.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid, trimestre...	2	pts.
Año.....	6	;
Provincias semestre...	5	;
año.....	8	;
Extranjero año.....	16	;
25 ejemplares.....	2,50	;
Número atrasado...	0,30	;
Anuncios: 30 céntimos línea.		

Año VIII

Madrid 25 de Junio de 1902.

Núm. 344

EL EMPRÉSTITO



Rodríguez.—Los cuartos se los lleva este. Vosotros perdonad por Dios.



Jueves de Gedeón.

—¿Y aún te atreves á presentarte ante mi vista, Calínez?

—¿Y porqué no, Gedeón? Acabo de quitarme el taparrabos de viaje de Weyler. ¿Qué puedes reprochar en mi indumentaria? Pero ¡ah!, comprendo tu furor. Adivinas sin duda que he venido de Barcelona como vino Salvador Rueda de la Coruña, haciendo versos, para darse un autobombo, y eso es lo que te crispa los nervios. Escucha este soneto que me salió cerca de Guadalajara.

A CANALEJAS

(SONETO CORTO)

Pepe Herrero, Morote y otros cien
te proclaman tribuno sin igual,
y luego lo repite Kasabal
y el público asombrado dice ¡bien!

Demócrata te sientes en el tren
y hasta resuelves la cuestión social;
pero en llegando á alguna capital
adoptas un prudente ten con ten.

Segis en Barcelona te hizo tris...

y no saliste de la casa Bosch

por no darle disgustos al país;

Rómulo era tu huesped ¡vive Dios!

que fuiste Remo, por hacerle el bis,

y no metiste el uno; ¡sino dos!

¿Qué te parece el sonetito corto, amigo é ilustre Gedeón?

—No me parece del todo mal. Mucho peores los ha escrito Grilo, y vive y bebe y hereda á primos ricos. Pero dime con franqueza, Calínez, ¿has creído tú que yo te nombré mi corresponsal especial en el viaje de Canalejas, para venirme al fin y á la postre con sonetitos cortos, sin haberme enviado un mal telegrama durante toda la expedición?

—¿Qué quieres, Gedeón amigo? Primero Xenofonte y después Morote, me arrebatában de las manos las hojas de los telegramas. —No se tome usted ese trabajo, Calínez, —me decían con la sonrisa más cortés de sus respectivas bocas, —nosotros los escribiremos. Y escribían: «¡Canalejas aclamado padre!» —Yo no firmo, eso les decía, sin saber padre de quién. —Hombre, padre del pueblo, me contestaban; padre de los pobres, padre de la clase proletaria, padre de la democracia, padre de la libertad. —¡Pobrecita, si es de la Inclusa, les argüía yo. —Pues ya ha encontrado un padre, me replicaban ambos. ¡Don José la ha engendrado! —¿En el tren? ¡y yo que le creía entregado al sueño! Pero no, á mí no me gusta levantar falsos testimonios. Miren ustedes que en eso de padrear se cometen equivocaciones. Hay quien llama tembloroso al comadrón, sintiendo en lo más profundo de sus entrañas una dicha inefable, mientras un vecino caritativo se llega á la recién parida y le habla de la fecha exacta del embarazo. Dejen ustedes por Dios, ese tema de la paternidad, y telegrafíemos cualquier otra cosa. También Vega Armijo se creía padre del programa nacido en casa de Sagasta y muerto de sarampión á los pocos días, y

no fué, al firmarlo, padre del tal, sino padrino del marqués de Ayerbe. Con que pongamos alguna otra fantasía, por ejemplo: «remita fondos». Y ellos en lo de padre y yo en lo de fondos, nos pasábamos las horas muertas discutiendo ya en la central telegráfica de Valencia, ora en Castellón ó en la de Burriana... En Barcelona no ocurrió nada de eso porque la guardia civil no nos dejó acercarnos al telégrafo. ¡Pero qué hermosa es la capital del Principado de Bargés, Gedeón amigo! Figúrate que han hecho un ensanche magnífico para dar cargas de caballería. Con eso está dicho todo. Allí tienes también ramblas de todas clases: la rambla de las flores, la rambla de la guardia civil y la rambla de los caciques catalanistas que arramblan con lo que queda. ¿Y qué industria? Una industria poderosísima. Fabrican toda clase de productos, menos garantías constitucionales. A Canalejas le llevaron desde la estación de Francia hasta casa de D. Rómulo Bosch en un magnífico automóvil.

—Dispensa, Calínez, no te fijaste bien, era un landó escoltado por la guardia civil.

—Quita de ahí, Gedeón, ¡aquí traigo el retrato del *chauffeur*!

—Pero si ese es Moret con el traje de dictar tonterías á los taquígrafos.

—¿Y qué? ¿No pudo marcharse de incógnito á Barcelona para conducir desde la estación á su entrañable amigo Canalejas? Vosotros los hombres positivistas y descreídos, no comprendéis que nadie realice estos grandes sacrificios impuestos por la amistad. Concedo que el del retrato más que un *chauffeur* parece un cochero y pongamos que sea Moret.

—¡Moret portarse como un cochero?

—Hombre, nó sería la primera vez. ¡Ha guiado en tantas y tantas ocasiones el carro del Estado! Acuérdate de cuando cogió las riendas gritando que la autonomía era la paz y fué á dar con la autonomía el carro, la paz y el tiro al tercer depósito.

—¡Sobre todo el tiro! Fué uno de sus mejores blancos. Bien, pero no me confundas y distraigas, infiel Calínez, háblame de cosas ajenas á nuestro asunto. Yo te reprochaba con harta razón eso de no haberme puesto un mal telegrama en los diferentes días que duró el viaje. ¿Tan difícil te era sustraerte á las sugerencias de Morote?

—Difícilísimo; me tenía cogido por el cuello.

—Vete á paseo. Morote es incapaz de adoptar esas actitudes de verdugo!

—¡Es que me regaló una corbata de las suyas!

—¡Ah, ya! Entonces no sólo te tenía cogido por el cuello, sino que te daba cien vueltas á todo el tronco. Hubieras empezado por ahí, y habríame yo explicado lo sucedido, ahorrándote tú los naturales regaños. Si Morote te fajó con

una corbata de su colección, te era imposible telegrafiar. No hablemos, por consiguiente, del asunto. Estás perdonado, ¡y guárdame una cría!

—Te la guardaré, pierde cuidado; me parece que ya empieza á echarlas.

—De todos modos, hemos perdido una ocasión magnífica para acreditar de bien informado á nuestro popular periódico. Con unos cuantos telegramas tuyos, discretamente inflados por mí, la gente hubiera dicho: ¡qué prodigiosa información! y el semanario llegaba á la cúspide de la fama periodística, haciéndote casi tan sobresaliente como Francos Rodríguez.

—Caramba, es un orador de primera. ¡Si tú le hubieras oído en Burriana! Dijo tales cosas y con tal acento tribunicio, que todos sus oyentes, admirados, se pegaban golpes de pecho exclamando: ¡No nos merecemos tan sublime oratoria los burrianos!»

—Antes te dije, Calínez, que nuestro querido amigo Francos, era el más sobresaliente de los españoles. Primero fué el sobresaliente de Romanones y ahora es el sobresaliente de Canalejas. ¡Cambia de matadores, pero continúa de sobresaliente! ¡Ya puede contar en el curso próximo con una matrícula de honor!

—Mucho más que eso se merece.

—No lo niego, pero, ¡ay Calínez!, á los sobresalientes en la plaza les toca siempre el hueso. Celebraré muchísimo que varíe de suerte, y ya que es orador tan sobresaliente, le den, cuando haya lugar, una oreja para oirse y una cartera para guardar la oreja; pero mucho me temo, amigo mío, que Canalejas sea tan matador suyo como lo fué Romanones. En fin, que cada uno siga su destino, y puesto que no me telegrafíaste los sucesos de la propaganda canalejista, por impedírtelo la corbata de Morote, cuéntame algo de lo ocurrido durante ese viaje. ¿Obtuvo don José grandes ovaciones?

—Grandes y merecidas; desde los tiempos de Gayarre nadie había cantado como él una romanza. D. Julián, según tú sabes, llegaba á lo sublime en el *Spirto gentile*; pues bien, Canalejas le ha superado en el *¡A mí me echó el Nuncio!* (*Andante á la oposición*). ¡Qué expresión, qué matices, qué portamentos de voz tan delicados y artísticos! Bien es cierto que no ha cantado otra cosa en todo el viaje, pero esa romanza le valía aquí y allá una ovación estruendosa. Yo creí, cuando salimos de la corte *plagados* de maletas, que en alguno de estos artefactos llevaba su programa democrático y social para exponerlo á la luz pública de las provincias de Levante. Nada de eso: tantas y tantas maletas no contenían, indudablemente más que la solfa de la romanza *¡A mí me echó el Nuncio!* y diversas corbatas de Morote. Así es, que cuando salimos de Barcelona atropellados por el Manzano de Bargés y el Manzanillo de don Segismundo, mi única preocupación

consistía en averiguar si nos acompañaban la romanza y las corbatas. Registré en Zaragoza los equipajes y vi con grandísima satisfacción que nada se había perdido. Me eché á dormir y llegué á Madrid roncando.

—Tienes razón, Calínez, nada se ha perdido en ese viaje, mas para el próximo, aconséjale á D. José que no abuse ya de esa célebre romanza en *mi sostenido*, ó sea *fa*, si no estoy musicalmente equivocado. Sus enemigos insinúan que don José, fuera de hablar de su persona, no ha dicho más que vaguedades, y es preciso que en su futura expedición destruya ese argumento de los enemigos.

—Lo destruirá; tenlo por seguro.

—Así lo deseo y así lo espero. Si tal sucediera, te nombraría mi corresponsal con sueldo.

—¡Remite fondos ya, Gedeón, y te telegrafío en este mismo momento el próximo viaje y el futuro programa!

VERSOS VARIADOS

Por fin, tras de los frios
exagerados,
inopinadamente
llegó el verano.
Ya nadie lo esperaba,
mas todo llega
salvo las peticiones
de Canalejas.
¡Y vaya un veranito
que nos aguarda,
si nuestro amigo Febo
se nos desmanda,
como se ha desmandado
desde hace días,
asando á los vecinos
de nuestra villa!
¡Qué calor, caballeros!
¡Esto es... pasarse!
¡Tendrá Bargas la culpa
de estos desmanes?
Yo, por ser un abuso,
no lo supongo
y aunque estoy resignado,
no lo perdono!

Grande es Tirso de Molina;
es grande Tirso Escudero,
pero Tirso Rodríguez,
es mucho más grande que ellos.
No consiste su grandeza,
como sabe el mundo entero,
en ser pariente cercano
de don Práxedes Mateo;
ni tampoco en sus famosos,
en sus magníficos éxitos,
que vice-logró en la vice-
presidencia del Congreso;
ni en sus triunfos oratorios,
ni en sus personales méritos...
No; su grandeza consiste,
y así declararlo quiero,
en el novísimo y bravo
superabundante empréstito.
¡Obra genial de su mente,
creación de su intelecto,
por ella será bendito
en los siglos venideros!
A plaza salido apenas,
once veces se ha cubierto,
es el más «grande de España»,
once veces caballero!
¡Quiera Dios que en fin de cuentas

todos tengamos dinero!
¡Que él se ha cubierto, y el público
tal vez quede descubierto!

**

Un periódico oficioso,
dijo en una gacetilla
que iban á darle á Barroso
un título de Castilla.
Acaso no esté pesando,
y para impedir que cunda,
el mismo nos lo ha negado
de una manera rotunda:
la negativa no extraña
y comprendo su interés...
¿Un título?... ¡A su tamaño
corresponden dos ó tres!
No por sus méritos brilla,
pero como es un coloso,
«se va ensanchando Castilla»
para que «quepa» Barroso.

¡Ya cayó crimen!

¡Hurra, señores noticieros, ilustres creadores de la crónica negra en la prensa de gran circulación! ¡Hurra! ¡Ya cayó crimen! ¡La Providencia vela por vosotros!

Hacia algún tiempo que la actualidad no tenía nombre de asesinato: alguna que otra riña terminada con sangre, un suicidio modesto, ó un cadáver abandonado, era lo único que podía ofrecer vuestra pluma sensacional á nuestra curiosidad despierta... Y era preciso que nos entregáramos á la política, buscando en ella el suceso que nos impresionara agitando nuestros corazones y crispando nuestros nervios...

Mas he aquí que el destino, apiadándose de todos, os envía un crimen para que animéis nuestras horas monótonas con vuestros relatos estupendos.

¡Y qué crimen! Un señor solo, enfermo, adinerado y con raros y extravagantes caprichos, aparece asesinado en su cuarto. La criada, única persona que vivía en su compañía, desaparece como si se la hubiera tragado la tierra. El cadáver de la víctima, bañado en sangre, presenta señales de una lucha violenta. Hay sangre también en el lecho, en las repas, en el suelo; hay un paquete de velas olvidado, unos sifones de agua de seltz, cómplices inconscientes del delito, un cochero cuyo número se ignora, un novio misterioso, una puerta abierta, una portera que grita y una cédula delatora... ¡Y para colmo de júbilo, el lugar del suceso es la calle de Fuencarral y actualmente es Millán Astray el director de la Cárcel Modelo!... ¡Dios es grande, puesto que se acuerda de sus hijos y les envía el maná del crimen veraniego que sacie sus naturales aspiraciones!

Con esos detalles apuntados sin orden ni concierto, hay material de sobra para que vosotros, ¡oh ilustres noticieros!, reconstruyais el hecho de mil maneras diferentes, indiquéis cuantas vistas se os antojen, supongais cuánto es plazca y relatéis fantásticas historias, que nosotros saborearemos llenos de espanto.

Ana Radchiffe, Ponson du Terrail, Pierre Sales, palidecen desde la altura de su fama, considerando que puede vuestra fantasía lanzarlos para siempre al abismo sin fondo del olvido, y la musa de la tragedia pulsa su lira de oro, para animaros con sus sonos poetizando vuestra prosa.

La cédula delatora puede daros motivo para tres historias, por lo menos, de otras tantas personas á quienes pertenecer pudiese; un cuento delicado y espiritual, saldrá sin duda del paquete de velas; los sifones servirán para hacer saltar furioso el chorro de las sospechas; las manchas de sangre, bien contadas, acaso sean una combinación cabalística en cuya solución esté la clave del misterio... ¿Y qué decir del novio ausente y de la criada que huye, si ellos son los dos grandes pilares en que descansa el edificio artístico y grandioso que habéis de construir con el aplauso de todos?

¡Y vosotros, grandes periódicos portestandartes de ideales generosos, celosos guardianes de los altos principios que la sociedad exige para su defensa, propagadores de la cultura y del saber, buscad en vuestras imprentas las más grandes titulares, las letras más llamativas, las más pintorescas admiraciones, y combinadlas en caprichosos y retumbantes títulos que aviven el interés, ayuden al misterio y contribuyan á la expectación! ¡Sea más negra que nunca la tinta en que se empapen vuestros rodillos, y corra á torrentes la sangre por vuestras columnas!

¡Oh, periódicos; oh, noticieros! En vuestras manos están nuestros nervios; ponedlos de punta... En vuestras manos están nuestros cabellos; erizadlos... ¡Ya cayó crimen!

Dicharachos de entre semana

Ea, ya tenemos nuestro crimen para comenzar el verano con algo que anime á la gente.

El crimen de ahora es de los más clásicos y característicos, de los que más entusiasman al buen lector de Villabru-tanda.

Siempre se trata de un señor que vive solo y retraído, sin que nadie le haga caso, y que tiene muy mal genio.

Y en cuanto *salta* eso, el duque de Tetuán anuncia que sale para los baños de Cestona, con objeto de que no le confundan con el interfecto.

**

En el Banco, el día del empréstito.

Un amigo del Banco y, por consiguiente, del ministro de Hacienda.—¡Alegría, señores, alegría!

Gedeón.—¿Por qué?

El amigo.—¡Toma! Porque ya tiene España tres mil millones de pesetas más.

Gedeón.—¿De capital?

El amigo.—¡Quia, no señor; de deudas!

**

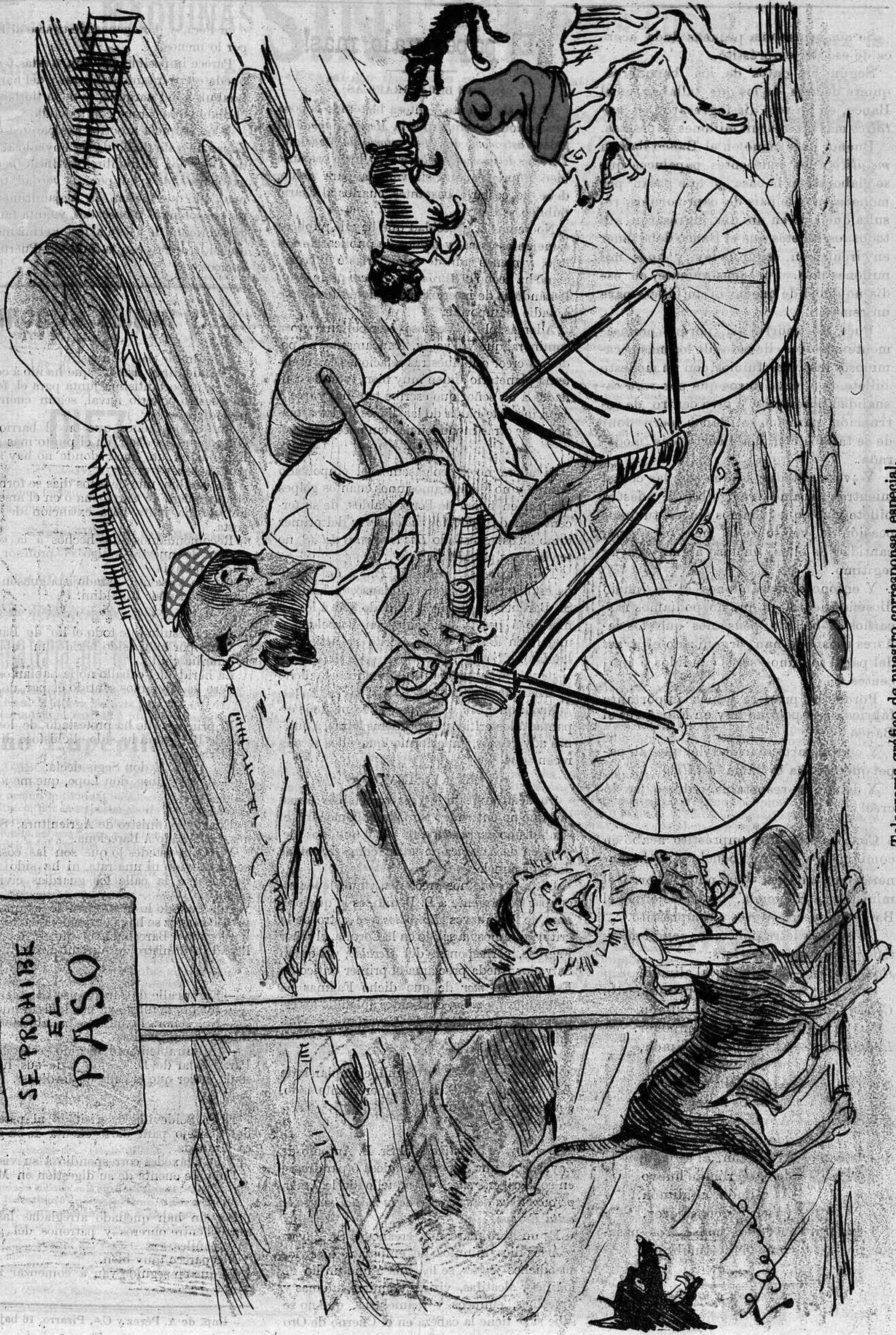
El señor Gobernador.



—¡Para qué quiero ser Marqués si hace tiempo que soy grande de España!

Viaje de propaganda.

BARCELONA
SE PROMIENE
EL
PASO



Telegrama gráfico de nuestro corresponsal especial.

Se nos ocurre una pequeña duda, acerca de eso del empréstito.

Según los datos de los banqueros, quiere decirse, de los que tallaban en el Banco, en un solo día ingresaron en metálico más de tres mil millones de pesetas.

Bueno: pues como en el Banco llaman metálico á los indecentes papelucos que se elaboran en la casa, y que pasan por moneda en este país de capricornios, resulta que sólo en un día ingresaron allí todos los billetes que el Banco debe tener en circulación, según la ley, y unos mil millones más. Por consiguiente, en ese día no debió de quedar ni un billete para un remedio.

Pues no ocurrió así, porque precisamente nosotros, llevados de los más pecaminosos instintos, fuimos, con un modesto billete de á cinco duros que por rara casualidad poseíamos, á otro centro de corrupción parecido al Banco, pero donde se tallaba con una puerta más moderada.

Y ¡vean ustedes lo que son las cosas! mientras dábamos tres golpes á nuestro billete y nos quedábamos sin él, tuvimos ocasión de ver sobre la mesa otra gran cantidad de ellos, incluso algún *veragua* legítimo.

Y entonces, rascándonos el occipucio filosóficamente, ya que no podíamos rascarnos el bolsillo, pensamos que los señores esos que han organizado el *trust* del papel son unos seres cándidos é inocentes.

Porque la primera y más importante fábrica de papel que hay en España es el Banco.

Y con la particularidad de que al papel que fabrica le llama metálico.

Y de que el respetable público ¡se lo cree!

Conforme el otro empréstito acabó en comilona, este último concluyó de la manera más infantil: jugando al corro el ministro de Hacienda, los consejeros del Banco y los suscritores al empréstito.

He aquí la letra del corro, según nuestros más activos *reporters*:

Rodríguez.—Al alimón, al alimón, se ha roto el presupuesto.

Consejeros.—Al alimón, al alimón, mandarlo á componer.

Rodríguez.—Al alimón, al alimón, no tenemos dinero.

Suscritores.—Al alimón, al alimón, nosotros lo tenemos.

Rodríguez.—Al alimón, al alimón, ¿de qué es ese dinero?

Suscritores.—Al alimón, al alimón, de cascarón de huevo.

Todos.—Al alimón, al alimón, pasen los consejeros.

Y naturalmente, los consejeros pasaron por todo, como de costumbre.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRÁFICAS)

El Sr. D. Vicente Ventosa ha tenido la poca precaución de remitirnos la *Memoria anual del primer astrónomo del Observatorio de Madrid al Director del mismo establecimiento*, libro bastante bien impreso y que, sin ventaja para nadie, debe de costarle bastantes cuartos al Erario público.

No vemos la necesidad que hay de publicar semejantes cosas, y menos de publicarlas con lujo, y menos aún de extenderlas é inflarlas, como ha hecho el *astrónomo primero* preinserto, llenándolas de interioridades domésticas que á nadie le importan.

Además, el Sr. Ventosa escribe una prosa cominera, que ya, ya: y, francamente, no podemos creer que nuestras relaciones con el sistema planetario anden muy bien, estando confiadas á un señor que escribe tan mal y que á cada instante habla de las llaves de los armarios y de otras menudencias tan poco *siderales*.

Si ahora no descolgásemos el empolvado bombo y no le atizáramos unos cuantos golpes sonoros en honor de Pérez Galdós, de su tercera serie de *Episodios nacionales* y del primer tomo de ésta, titulado *Las tormentas del 48*, no tendríamos perdón de Dios.

Toda la prensa, desde *El País* á *La Epoca*, ha estado conforme en el aplauso, y hasta el Sr. Barquero ó Baquero ha dado paz á los tomos de á peseta traducidos en Barcelona, ó mejor, en *Barna*, y ha escrito su articulojo laudatorio.

¿Qué podríamos nosotros añadir á lo dicho por Barquero ó Baquero?

Nada: que *Las tormentas del 48* no debe espantar á los críticos de primeras letras, á quienes advertimos, en la forma que ellos se merecen, que

OI NO AY SÍNOLOS

Pueden tranquilizarse los apreciables bimanos que no entienden otro simbolismo sino el simbolismo *marcado*, esto es el que nos devuelven de América en latas, como las piñas del país aquel.

Lo único que nos preocupa, y que debe preocupar seriamente á D. Benito, es lo que opinará de los nuevos *Episodios* ese astro de la crítica que nos ha salido en la Coruña, el señor Faginas, corresponsal del *Heraldo*, y á quien Salvador Rueda proclama el primer crítico de España, por mor de que dicho Faginas ha aplaudido *La misa*, cual antes aplaudió los serpentos dramáticos de Cavestany y Guimerá.

¡Temblemos!

Bueno es vender doce mil ejemplares de *Las tormentas*, Sr. D. Benito; pero, ante todo, ¿qué pensará Faginas?

Los *Joyeles bizantinos*, del Sr. D. Antonio de Zayas, son una especie de glosa ó paráfrasis, en sonetos *estirados*, de aquello de la *Lenta*, pero continúa *desaparición de la media luna en la culta Europa*.

Es un libro mareante, créanos el Sr. Zayas. Á los diez minutos de empezar á ojear los susodichos *joyeles*, se le arma á uno un lío de kalifas y alcatifas, vizires y emires, ulemas y muecines, eunucos y mameucos, que no se sabe si se tiene la cabeza en el Cuerno de Oro

ó en Pera, y dan ganas de tirarse al Bósforo, por lo menos.

Parece imposible que aun, á estas fechas, se pueda escribir tanto del bazar y del harém, del tarabuk y del narguilé, y de la tiorba, y de... el diablo que cargue con todo ello.

Y no es que á nosotros nos parezca el señor Zayas un vate digno de ser enviado al Cuerno de Oro: no. El hombre versifica bien, tiene excelente oído y tal; pero, la verdad, tanto soneto, ó lo que fuesen, en alejandrinos, y tantos consonantes rebuscados, y tanta fantasmagoría oriental, le hacen al lector el mismo efecto que si le dieran con la Sublime Puerta en los hocicos.

....y armas al hombro

¡Admirable país el nuestro!

¿Dónde dirán ustedes que ha ido á celebrarse una importantísima junta para el fomento de nuestro poderío naval, según cuentan los periódicos?

Pues nada menos que en el barrio de la Guindalera; es decir, en el punto más seco de España: en un lugar donde no hay agua ni para beber.

En cambio, uno de estos días se formará en el apostadero de Cartagena ó en el arsenal del Ferrol una junta para extinción de la langosta.

Recomendamos estos hechos á la consideración de nuestro amigo el profesor Hum. bugman-Cavia.

Ó bien á ese otro paradojista guasón que se llama monseñor Rinaldini.

Ahora resulta que todo el lío de Barcelona se armó por haber sido herido un caballo de la guardia civil.

La herida del caballo no la habíamos visto. Pero ya habíamos sentido el par de coces.

El primero que ha protestado de los sucesos de Barcelona ha sido el chistoso diputado Sr. Uria.

Y don Segis decía:

—Permitidme, don Lope, que me *urria*.

El actual ministro de Agricultura, Sr. Suárez, ha llegado á Barcelona.

Y, ¡vean ustedes lo que son las cosas! no se ha movido ni una rata, ni ha sido menester sacar á la calle los guardias civiles, ni nada.

Aun cuando lo más probable es que ni el propio Suárez se haya enterado todavía de que ha llegado á Barcelona, ni quizás de que ha llegado á ministro de Agricultura.

—En la calle de Jardines se ha abierto...

—Bueno, hombre, ya nos lo figuramos.

—No, señor: lo que se ha abierto es un nuevo *Círculo carlista*.

—¡Admirablemente elegido está el sitio! Para hablar de D. Carlos y de sus hazañas, nada mejor que la calle de Jardines.

El Sr. Soldevilla ha visitado al presidente del Consejo para darle cuenta de su gestión en Granada.

Y D. Práxedes correspondió á su visitante.

Dándole cuenta de su digestión en Madrid.

Por fin han quedado arregladas las diferencias entre obreros y patronos del gremio de albañiles.

Nos parece muy bien.

Porque en seguida van á comenzar los derribos.

40—Alcalá—40 **MAQUINAS SINGER PARA COSER** 18, Montera, 18
MADRID Pídase el catalogo ilustrado que se da gratis **MADRID**



Confites antivenéreos
Roob antisifilítico
Inyección vegetal **COSTANZI**

Todas las celebridades médicas nacionales y extranjeras han certificado que para curar radicalmente los estreñimientos uretrales (estrechez), flujo blanco de las mujeres, arenillas, catarro de la vejiga, cálculos, retenciones de orina, escozores uretrales, purgación reciente ó crónica, gota militar y demás infecciones genito-uritarias, evitando las peligrosísimas sondas, no hay medicamento más milagroso que los **Confites** ó **Inyecciones Costanzi**, así como para curar cualquier enfermedad sífilítica nada mejor que el **Roob Costanzi**, el cual no contiene ninguna substancia mercurial, tan perjudicial para la salud.—Precio de la Inyección, pesetas 1. Confites antivenéreos para quienes no quieran usar inyecciones, ptas. 5. Roob antisifilítico, ptas. 4. De venta en todas las buenas farmacias y centros de especialidades.—**Diputación, 435, entresuelo, Barcelona.**

SE COLOCAN CAPITALLES

UNICAMENTE EN ASUNTOS DE VERDADERA GARANTIA

Esta Casa puede demostrar, con sus libros y documentos fehacientes, que cumple lo que ofrece en sus anuncios. Que el capital colocado por varias personas ha ascendido considerablemente. Que durante el tiempo que cada cantidad ha sido prestada, se han cobrado los intereses puntualmente, ó ha habido medio de cobrarse de la garantía efectuada, en forma breve y radical, como consecuencia natural de la manera como fueron hechas, por si llegaba este caso. Que todos los capitalistas se han reintegrado de las sumas prestadas en el plazo fijado. Que el número de ejecuciones pendientes en la actualidad para realizar créditos no cobrados es insignificante. **Esta es la mayor prueba comprobable de cómo opera esta Casa y de qué negocios admite.** Que esta Casa, en la forma que hace los negocios, no es posible perjudicar en ningún caso, ni moral ni materialmente, á los capitalistas que la honren. Que puede evidenciar la más absoluta buena fe en todos los asuntos que propone y realiza, **con lo cual no puede haber temor de perder el capital, y si seguridad de obtener una buena renta con una fortuna modesta.**

Se facilita dinero á quien tenga buenos antecedentes y sólida garantía.

Para más detalles, en las oficinas ó á domicilio, previo aviso.

P. FERNANDEZ

Infantas, 32, ent.º dcha.—De 11 á 1 y de 6 á 8.

LOS MEJORES CHOCOLATES Y CAFES
 SON LOS DE LA CASA

L. DIEZ GALLO

— PRUEBENSE —

Turronez legítimos de Jijona, Alicante y Zaragoza
 Exquisitos chorizos de Rioja y Candelario.

15 — **Costanilla de los Angeles** 15
 (Esquina á Santo Domingo)

FABRICA DE CHOCOLATES



IMPOTENCIA

El mejor remedio, el único garantizado que la cura radicalmente es el **ELIXIR LAUREADO DE GOTAS POTENCIA** de E. S. Borell, Puerta del Sol, 5. Depositario exclusivo, G. García, Capellanes, 1.

10 pesetas frasco
 Van por correo.

La platería de la Viuda de Picazo

Se ha trasladado de la calle de **Toledo, 34**, á su sucursal **Tintorerías, 2** (ahora Segovia, esquina á la de Toledo), donde tiene un variadísimo surtido á precios sumamente económicos.

Vino Eupéptico Genové

DE COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTAS

Asociación medicamentosa, sumamente racional, de componentes de acción individual bien conocida y comprobada en el terreno clínico, por la experiencia de muchos años. Este excelente preparado, al par que facilita la digestión, excita el apetito, corrigiendo así esa tenaz y molesta anorexia, que casi siempre mortifica á los sujetos dispépticos, por insuficiencia del jugo gástrico.

Esta preparación siempre estará indicada, de una manera precisa, en las personas que sufren digestiones lentas y laboriosas, distensiones del estómago, vómitos ó diarreas linteréricas, en las convalecencias de las enfermedades ó agudas, en los desórdenes de la digestión, consecutiva á las emociones fuertes ó excesos de mesa, como también en las diatesis herpéticas ó reumatismales, así como en la falta de nutrición, ó cuando haya insuficiencia de la secreción salivar en los sujetos que no pueden someter los alimentos á una masticación perfecta por el mal estado de los dientes y las encías.

Frasco: 3 pesetas.—**Rambla, 3** (frente al Liceo) **Barcelona.**
 De venta en todas las farmacias de España.

Jarabe ROBERT

de Glicero-Clorhidrofosfato de Cal con Nuez de Kola

Reconstituyente, antineurasténico, estimulante, antirraquítico.

Cada cucharada de 20 gramos contiene exactamente 2 decigramos de glicerofosfato de cal; 10 decigramos de clorhidrofosfato de cal y 2 decigramos de nuez de kola.

Su uso está indicado en la **osteomalacia, raquitismo, mal de Pott, linfatismo, escrofulismo, tuberculosis, anemia, clorosis, amortiguamiento funcional, fosfaturia.** En la época del destete y de la dentición presta señalados servicios.

Precio del frasco: **3,50** pesetas.

Farmacia de Robert, Caballero de Gracia, 3, duplicado

(Frente al Colegio del Sagrado Corazón de Jesús)

ELIXIR Fosfatado GENOVE

de Quina, Coca del Perú y Nuez vómica.

Tónico, estimulante y reconstituyente para activar y sostener la fuerza vital en todas aquellas constituciones depauperadas por falta de higiene, de buena alimentación y en las convalecencias lentas, pesadas y prolongadas.

Cada cucharada regular, además de los principios activos de la quina y de la coca del Perú, contiene medio gramo de **fosfato cálcico** completamente asimilable y cuatro gotas de **tintura de nuez vómica.**

Frasco, 3 pesetas
 3, Rambla del Centro, 3, Farmacia, **Barcelona.**

MUSICA

Guitarras, bandurrias, laúdes y violines y toda clase de accesorios para dichos instrumentos.

Métodos para solfeo, piano, guitarra bandurria ó acordeón. Obras escogidas para piano ó guitarra.

9, Espoz y Mina, 9

DEL USO

DE LOS

BAÑOS DE MAR

EN LOS

NIÑOS

POR EL DOCTOR BROCHARD

Obra premiada por la Academia de Medicina de París. El libro del eminente pediatra francés que ha sido premiado por la Academia de Medicina de París, y cuya primera edición española agotóse en el espacio de muy corto tiempo, debe figurar indispensablemente en la biblioteca de todos los médicos y madres de familia, ya que en él se estudian minuciosamente el Océano y la atmósfera marina, se demuestra la utilidad de los baños de mar en los niños, se analiza la acción fisiológica y terapéutica se detallan los fenómenos patológicos propios de la infancia, que reclama el uso de la medicación marítima, se trata la elección de playa y se exponen las reglas que deben seguirse para el uso de los baños de mar en los niños, así como la higiene de éstos á orillas del Océano.

Forma un elegante volumen de 290 páginas, esmeradamente impresas, con grabados intercalados en el texto y lujosamente encuadernado en piel.

Se vende al precio de 3,50 pesetas en todas las librerías.

Agua Merino

Premiada con diploma de 2.ª clase en la Exposición de Pequeñas Industrias madrileñas y con Medalla de Oro en la reciente Exposición Internacional de es a corte Sin rival para hermoear el cutis, haciendo desaparecer las arrugas, pecas, manchas y las huellas que deja la viruela.

De venta en todas las Perfumerías

Depósito general: **Mayor, 56**, perfumería, Madrid

Latín, Retórica, Geografía, Historia, Psicología,

y demás asignaturas pertenecientes á la sección de Letras del Bachillerato, incluso el francés, las enseña á domicilio un antiguo profesor, muy versado en ellas.

Se compromete á preparar convenientemente y con probabilidades de buen éxito á los jóvenes que, no habiendo dado aún principio al estudio de algunas de dichas asignaturas, deseen presentarse en el próximo Septiembre á examen de las mismas.

Darán razón: **Preciados, 33**, bajo, de nueve á una

Longines

Es el verdadero, reloj de precisión para bolsillo; esto, unido á la elegancia de sus caja, en níquel, acero plata, plaqué y oro, hace sea tan considerable su venta y cada día más solicitados por el público.

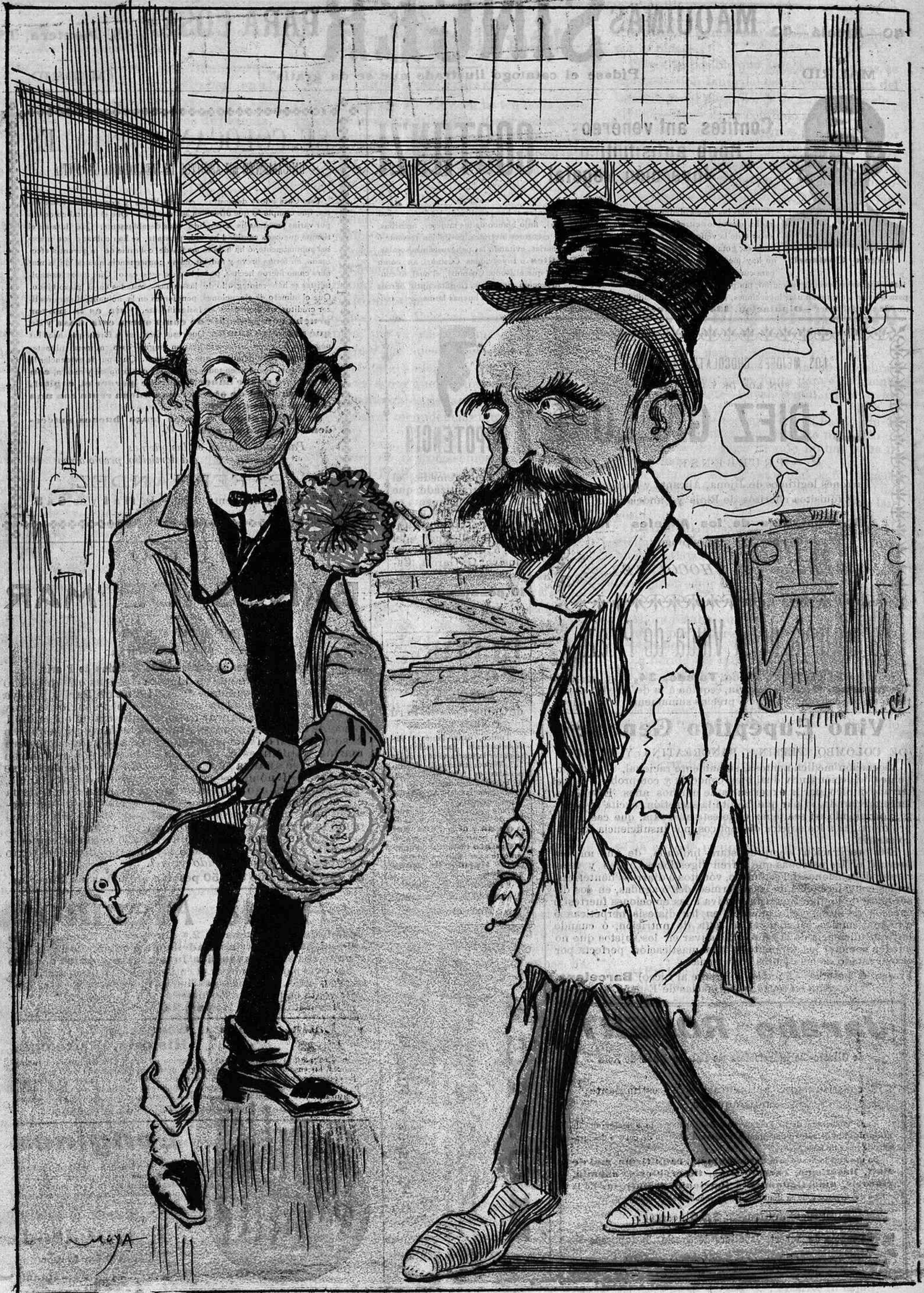
J. G. Girod

Venta al por mayor.

Postas, 25 y 27—Madrid



EL REGRESO



—¡Ay Don José de mi alma! No va á tener Vd. más remedio que cambiar la casaca.